

La visita del presidente

José Gabriel Araya

El profesor y ensayista Juan Villegas-Morales, actual investigador de la Universidad de California, Irvin, acaba de recalar en Santiago su exitosa novela La visita del presidente o Adoraciones fútiles en el Valle del Puelo (Mosqueto, abril de 2006) con un prólogo que explica su obra.

Hasta recién comenzó entregando algunos libros, acerca del contenido de dicha narración dando a conocer su historia central: Ramón Espinosa, secretario privado de un Presidente, a raíz de experiencias adquiridas en su juventud, es el conservador de una vieja leyenda del sur de Chile. Dicha leyenda se inserta con la narración del original "Concurso Pálico", organizado por Edmundo González, regente del periodístico "La Rosa de los Mares" de la ciudad de Puerto Montt. En cierta ocasión, Ramón, le informa a su señil y descriptivo jefe de la existencia del mito, contándole que en el Valle del Puelo, existe el pueblo de Pico Quemado, en el cual se reverencia la imagen, representada en un altar, de Ramundo Almonacid, sacerdote y trágico héroe de Chiloé, galardonado con el primer lugar en el referido concurso.

Muchos años después, el Presidente caía a cargo de un gobierno absolutamente agónico y vapuleado por la oposición. Decidió viajar al lugar para conocer a esa singular contraria al mismo tiempo que para recuperar su perdida virilidad. En sus años de cincuentón ha hecho gala de una doble condición: su habilidad demagógica para conducir a las masas y su capacidad crítica. El presidente viaja al pueblo de Pico Quemado a fin de realizar según la prensa oficialista: "el más genuino intento de beber en la fuente misma de lo popular, la peregrinación era el

tocar las entrañas del pueblo, sin interrupciones de influencias extranjeras, y todavía libre de la perversidad y el entreguismo de la clase dominante". No obstante el doce del Mandatario, la comunidad de Pico Quemado rechaza al Presidente: "Creían de verdad en que estos votaron le traerían votos populares -indica Ramón- y solo consigue que los 'troncos', después de su nuevo destino, se hagan cargo del país."

De acuerdo con los elementos trágicos, estimamos que fácilmente en el relato se pueden percibir dos niveles de mundo: uno real y objetivo; otro, real y mágico. Estos dos mundos enfrentados tienen su propia especificidad, según sea el grado de perfección que tenga Ramón Espinosa, el corredor de la historia; el narrador histórico y el lector de la obra que traduce la obligación de aprehender los grados de arbitrariedad que se privilegian en la misma medida en que tie-

ne conocimiento de la historia de su país.

Es un rápido mestizaje temático postulante que en el juego del texto con el contexto subyace entre otros, algunos aspectos discernibles. Una parodia del discurso político, populista, clerical y periodístico de la época, situada ésta alrededor de 1920. La novela refleja veinte años de la presencia desastrosa, en la jefatura máxima de la administración del país, de Arturo Alessandri Palma. Consecuentemente los indicios y referentes se tratan en un discurso de época, caracterizado por la utilización de la demagogia popular, la instrumentalización de la moral y la crónica superficial del periodismo. El narrador aprovecha muy bien las instancias de la vida política del Presidente, desbordado de su alta investidura en varias voces. Al respeto, un político chileno, con gran ironía, expresó:

«...el señor Alessandri es un ciudadano que ejerce la presidencia de la república con cierta infelicidad».

El propio Presidente, convertido en personaje de la historia narrativa recorrida por Ramón, según el texto de ficción, se encarga de dar a conocer su programa político "...lo que hay que hacer en este país, Ramón, es compartir lo que se tiene, si yo invitaré a toda la oposición y le diese una pata a cada uno de los diputados y senadores, se acabó la pelea. Es lo que haría del país un gran presidente, el humor más grande del mundo... mientras los burocrates del ejército se calientan los genitales desfilando".

En suma, la novela engrana una mordaz crítica sobre veinte años de un pasado político centrada en la personalidad de un Presidente, quien, en su mejor época, fue capaz de enamorar a los masas con su palabra fácil y su verbo clericale, pero la "querida chispa", su frase favorita para referirse al pueblo, le da vuelta las espaldas, y los militares se quiebran en frenada de uniformados que desconfían de su desvergüenza para consolidar manteniéndose en el poder, bostezos: "Cuando los amigos empezaron a abandonarte, cuando el ejercicio te puso difíciles, cuando tus roles te daban las espaldas, salió con lo de la peregrinación al Árbol de Pico Quemado".

La novela de Villegas se inserta en una vieja temática de la narrativa hispanoamericana. La devoción y el culto de los viejos católicos, presente en toda nuestra América- tiene en el texto su representación más evidente. En otras palabras, la narración desnaturaliza a los viejos patriarcas y sacerdos que han intervenido históricamente en la política del continente durante el Siglo XX.



La visita del Presidente [artículo] Juan Gabriel Araya G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La visita del Presidente [artículo] Juan Gabriel Araya G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)